

INTERVENCIÓN ACTO CABRILLO-VIAJE JSE (15-04-2024)

- Comandante Juan Sebastián Elcano
- Sr. Agregado Naval Embajada de España en Washington.
- Sra. Cónsul Honoraria de España en San Diego.
- Sr. Presidente Casa de España en San Diego.
- Commanding Officer NAVBASE Point Loma, Captain Jeff Yackeren

I'm deeply honored to have you here with us, Sir, in this celebration event devoted to Cabrillo which joins once again the American Navy and the Spanish Navy. I'm going to refer to my fellow countrymen that Cabrillo's trip opened the path to a long standing presence of Spain in California, being therefore a key factor of the old brotherhood between our two countries and, as a sailor, of our two Navys.

Este majestuoso promontorio con una hermosa vista de la ciudad y la bahía de San Diego, que alberga este monumento al navegante español Juan Rodríguez Cabrillo, es un lugar digno de simbolizar y recordar una valiente y hermosa epopeya, que cambió la historia de California y definió el devenir de lo que luego serían los Estados Unidos.

Cabrillo desembarcó no lejos de aquí, un 28 de septiembre de 1542, en un lugar llamado "Ballast Point", hoy perteneciente a la base naval de Point Loma. Dijo que era "un buen puerto, seguro y protegido". El entonces llamado "San Miguel" por

Cabrillo adquirió su nombre actual “San Diego” durante la expedición cartográfica de Sebastián Vizcaino.

Me he preguntado muchas veces cómo nació el impulso vital que hizo que figuras como Cabrillo se lanzasen a emprender viajes sin regreso a lugares desconocidos al otro lado del mundo, afrontando todo tipo de desafíos, peligros y dificultades.

Parece evidente que aquellos españoles que llegaron a California, después del viaje de Cabrillo, decidieron establecerse aquí, en los miles de lugares que tienen un nombre español en esta bendita tierra.

Y que todos nosotros solo nombramos las cosas que nos importan, aquellas que nos rodean y a las que pertenecemos. Ese sentimiento de pertenencia que nace cuando decimos que un lugar concreto es nuestro "hogar".

Aquellos que pretenden ignorar la historia, o incluso cancelarla, seguramente dirán que los recién llegados de España (o de la Nueva España, como se llamaba entonces al vecino México) estaban impulsados por una fiebre de poder y riquezas. Si esa fuera la explicación, la siguiente pregunta sería cómo se pudo mantener el dominio español en estas tierras durante 300 años, casi un siglo más que la vida independiente de los actuales Estados Unidos.

La verdad, para el que no quiera engañarse, es que la empresa de España, de los marinos españoles, cambió la historia del Mundo. Ese es el hecho

incontestable que a mí me sigue admirando y enorgulleciendo como español.

Con los medios de hoy, sin necesidad de una profunda investigación (basta acudir a las fuentes básicas al alcance de todos en Internet), se puede revisar la historia gloriosa de la Marina Española.

Gloriosa no sólo en las batallas que se mencionan en su Himno, sino en su contribución al encuentro real entre todas las civilizaciones, a partir sobre todo de la primera Circunnavegación alrededor del globo, concluida por Juan Sebastián de Elcano, el egregio marino vasco que da nombre al casi centenario Buque Escuela de nuestra Armada.

Y así se puede entender mejor que esta hermosa ciudad de San Diego, puerta de Estados Unidos hacia Iberoamérica y hacia Asia, sea una de las más pujantes de esta gran nación, tras desarrollarse gracias a la condición de “puerto seguro y protegido” que le atribuyó Cabrillo.

Porque con España llegó a América la civilización occidental, probablemente muy imperfecta (lo sigue siendo), pero que es también la civilización que más ha contribuido a la causa de la libertad y de la búsqueda de la dignidad del ser humano.

Porque gracias a Cabrillo y a los españoles que más tarde siguieron esta ruta abierta por él, comenzó una relación familiar entre España, la nueva California y lo que más tarde serían los Estados Unidos, una hermandad de larga data que hoy celebramos, una

vez más, con esta representación del Juan Sebastián Elcano y de la Armada estadounidense destacada en Point Loma.

Una "Hermandad" basada en los valores desarrollados y atesorados por el mundo occidental, compuesto por naciones libres y democráticas, que gozan además del mayor grado de desarrollo económico, social y humano de todo el mundo.

No podemos permitir que esta hermandad construida sobre bases sólidas y mantenida, como dicen los marinos "contra viento y marea" sea cuestionada, cuando no ignorada, por aquellos que no conocen la historia y solo miran con la visión corta de favorecer una determinada ventaja política o social en su propio interés.

No podemos permitir que otros, que no forman parte de nuestra hermandad ni tampoco son amigos, construyan la historia de lo que nunca fuimos, convirtiendo nuestra Historia común en un páramo estéril, cubierto únicamente de sangre y codicia.

No podemos dar la espalda a la historia y a la realidad porque tenemos una deuda de honor y gratitud con nuestros antepasados. Porque debido a viajes como el de Cabrillo, a quien hoy volvemos a tributar un sentido homenaje, abrir rutas marítimas a nuevos territorios permitió dar un sentido de propósito, de destino, a la vida de muchos hombres y mujeres que, perdiendo el miedo a lo desconocido, hicieron del

mundo no sólo una nueva casa para ellos, sino un hogar para toda la humanidad.

Muchas gracias y larga vida a la hermandad entre Estados Unidos y España.